

LAS RELACIONES CONTEMPORÁNEAS CHINA-AMÉRICA LATINA: EL GIRO HACIA EL PACÍFICO

AS RELAÇÕES CONTEMPORÂNEAS CHINA-AMÉRICA LATINA: O GIRO AO PACÍFICO

THE CHINA-LATIN AMERICAN CONTEMPORARY RELATIONS: THE TURN TO THE PACIFIC

Lucas Gualberto do Nascimento

Mestrando em estudos asiáticos na Universidade de Frankfurt

Mônica Esmeralda Bruckmann Maynetto

Doutora em Ciência Política pela Universidade Federal Fluminense (UFF). Professora do Departamento de Ciência Política e do programa de Pós-graduação de História Comparada – PPGHC da UFRJ.

Resumen: A lo largo principalmente del siglo XXI, en un escenario de apertura económica desde la década de 1990, las relaciones entre la República Popular China y los países de la América Latina y Caribe (ALC) se han desarrollado significativamente. Los intercambios económicos sustanciales han llevado las relaciones a niveles estratégicos. Los dirigentes chinos proponen nuevas políticas y configuraciones para las relaciones político-económicas entre el país asiático y la región, definidas como de “alto nivel”, en una coyuntura global de cambios estratégicos y de nuevas configuraciones geopolíticas.

Este trabajo analizará, a partir de fuentes bibliográficas diversas, como informes gubernamentales y académicos, el desarrollo de las dichas relaciones ALC-China, principalmente en los ámbitos del Foro China-CELAC y en el proyecto One Belt, One Road (OBOR) de infraestructura y cooperación que propone profundizar los intercambios económicos y cambiar el pivote geopolítico de la región hacia el Pacífico. Además, también se analizarán las reacciones y posteriores

retiros de EEUU a la presencia china en la región, principalmente en el ámbito de la propuesta del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, o TPP en inglés.

Por último, a partir de la lógica de la geopolítica crítica de Agnew y de sus consideraciones sobre poder hegemónico, se plantearán los posibles cambios estratégicos de América Latina hacia los cambios geopolíticos y de hegemonía globales, frente a diferentes oportunidades de asociaciones interestatales, relaciones de cambios comerciales y desarrollo económico como motores de desarrollo social para la región.

Palabras-clave: Política exterior china; China y OBOR; Foro China-CELAC; Geopolítica

Resumo: Ao longo principalmente do século XXI, em um cenário de abertura econômica desde a década de 1990, as relações entre a República Popular da China e os países da América Latina e do Caribe (ALC) se desenvolveram significativamente. Câmbios econômicos substanciais levaram tais relações a níveis estratégicos. Os líderes chineses propõem novas políticas e configurações para as relações político-econômicas entre a China e a região, definidas como de "alto nível", em uma conjuntura global de mudanças estratégicas e novas configurações geopolíticas.

Este artigo analisará, a partir de fontes bibliográficas como relatórios governamentais e acadêmicos, o desenvolvimento das relações ALC-China, principalmente no que tange à China-CELAC e ao projeto One Belt, One Road (OBOR) de infraestrutura e cooperação, o qual propõe o aprofundamento das trocas comerciais e a mudança do pivô geopolítico da região para o Pacífico. Ademais, as reações e subseqüentes retiradas dos Estados Unidos à presença chinesa na região também serão analisadas, principalmente a partir da proposta do Acordo de Cooperação Econômica Transpacífica, ou TPP em inglês.

Finalmente, a partir da lógica da geopolítica crítica de Agnew e suas considerações sobre o poder hegemônico, serão analisadas as possíveis mudanças estratégicas na América Latina em relação aos câmbios geopolíticos e hegemônicos globais, frente a diferentes oportunidades de

associações interestatais, trocas comerciais e de desenvolvimento econômico como motores de desenvolvimento social para a região.

Palavras-chave: Política externa chinesa; China e OBOR; Fórum China-CELAC; Geopolítica

Abstract: Mainly throughout the 21st century, in a scenario of economic opening since the 1990s, relations between the People's Republic of China and the countries of Latin America and the Caribbean have developed significantly. Substantial economic exchanges have taken such relations to strategic levels. The Chinese leaders propose new policies and configurations for the political-economic relations between the Asian country and the region, defined as "high level", in a global conjuncture of strategic changes and new geopolitical configurations.

This work analyzes, from diverse bibliographic sources, such as governmental and academic reports, the development of such Latin America-China relations, mainly in the context of the China-CELAC Forum and in the One Belt, One Road (OBOR) infrastructure project and cooperation, which proposes deepening economic exchanges and changing the geopolitical pivot of the region to the Pacific. In addition, reactions and subsequent withdrawals from the United States to the Chinese presence in the region are also analyzed, mainly in the context of the proposal of the Trans-Pacific Economic Cooperation Agreement.

Finally, from the logic of Agnew's critical geopolitics and its considerations on hegemonic power, the possible strategic changes of Latin America towards global geopolitical and hegemonic change are considered, as opposed to different opportunities of interstate associations, commercial changes relations and economic development as sources of social development for the region.

Keywords: Chinese foreign policy; China and OBOR; Forum China-CELAC; Geopolitics

1. LA POLÍTICA DE CHINA HACIA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Desde los principios de la década de 1990, pero principalmente después de la entrada de China en la OMC en 2001, las relaciones de ALC y China ganaron en dinamismo y volumen. Para gran parte de los países emergentes, el fin del siglo XX fue dominado por crisis económicas, financieras e inestabilidades políticas. Sin embargo, el modelo chino de desarrollo, con altas tasas de crecimiento económico, se ha vuelto como una oportunidad de asociación para América Latina. En la política internacional, el poder de influencia chino crece exponencialmente, y el país oriental plantea su posición como potencia emergente y uno de los líderes de las alianzas Sur-Sur. La expansión económica china, con el aumento creciente en la demanda por recursos, ha sido, en general, positiva para América Latina (HOGENBOOM; JILBERTO, 2010). En 2011, China fue el principal destino de las exportaciones de Brasil, Chile y Perú, y el segundo destino para Argentina y Uruguay. A pesar de distintas características y estándares en las relaciones comerciales, en el mismo año muchos países latinoamericanos registraron superávit comercial con China, como Brasil, Chile, Costa Rica, Perú y Venezuela, lo que puede ser una ventaja estratégica para la región (CINTRA; MEDEIROS, 2015).

La estrategia china en sus relaciones con ALC toma los mismos principios generales de su política exterior: el desarrollo pacífico y la coexistencia pacífica. En el Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe, de 2008, con actualizaciones en 2016, las directrices de las relaciones ALC-China son establecidas como: cooperación, beneficio recíproco y desarrollo compartido (BRITO, 2018). Además, el país asiático se describe como una sociedad emergente y promotora de la globalización como apertura económica, con ganancias compartidas junto a los socios comerciales, lo que denominaron “cooperación gana-gana”, como el trecho del prólogo a seguir revela:

“China ha entrado en una fase crucial para materializar la gran revitalización de la nación china. Orientada por la meta de los ‘dos Centenarios’ que consiste en consumir en toda la línea la construcción de una sociedad modestamente acomodada en 2020 y convertir a China a mediados del presente siglo en un país moderno socialista que sea próspero, poderoso, democrático, civilizado y de armonía, China está propulsando activamente la edificación de una economía de mercado socialista, una política democrática, una cultura avanzada, una sociedad armoniosa y una civilización ecológica. Adhiriéndose a la política exterior de independencia y de paz e insistiendo invariablemente en la apertura al exterior, China está dispuesta a aumentar los puntos de convergencia con los diversos países para construir las relaciones internacionales de nuevo tipo, con la cooperación gana-gana como núcleo y forjar una comunidad de destino de la humanidad.” (MFPRC, 2016)

A pesar de las diferentes estrategias de integración presentes en América Latina, como la Alianza del Pacífico, el Mercosur y la Unasur, el documento chino no hace evidentes distinciones entre las diferentes regiones y sus diferentes proyectos, lo que sugiere una negociación en bloque con toda la ALC, como expuesto en la fundación del Foro entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Foro China-CELAC). La visión de la potencia asiática hacia ALC también está expuesta en sus documentos oficiales, que suelen clasificar la región como una zona pacífica y con gran potencial de desarrollo, lo que supone que una alianza es facilitada. En la Parte I, que clasifica ALC como “maravillosa tierra repleta de vitalidad y esperanzas”, se declara que:

“ALC forma parte importante de las economías emergentes y los países en vías de desarrollo y constituye una fuerza relevante para preservar la paz y el desarrollo del mundo. En lo que va del nuevo siglo, los países latinoamericanos y caribeños han hecho positivos esfuerzos para explorar el camino de desarrollo acorde con sus propias realidades y han obtenido éxitos mundialmente reconocidos. De cara a las mutaciones en las circunstancias externas ocasionadas por la crisis financiera internacional, todos los países están

adoptando enérgicamente medidas para enfrentar los desafíos, manteniendo e impulsando el desarrollo socio-económico inclusivo y sostenible. ALC, como un conjunto que posee inmensas potencialidades y promisorias perspectivas de desarrollo, constituye una importante fuerza en continua emergencia en el contexto mundial.” (MFPRC, *op. cit.*)

Frente a los países desarrollados, a partir de una identificación mutua como países en vías de desarrollo, la visión China de cooperación estimula el consenso en relaciones preferenciales basadas en el multilateralismo. Nuevamente de acuerdo con Brito, “la estrategia que subyace es posicionarse como vocero del segundo grupo, donde también se posiciona a ALC, para establecer alianzas que permitan ampliar el poder de decisión en la definición de las ‘reglas de juego’ de la política mundial.” (BRITO, *op. cit.*)

Por lo tanto expuesto, lo que busca China en América Latina es una relación en bloque con los países de la ALC, basada en algunos principios comunes, y en conformidad con la estrategia de desarrollo pacífico y multilateral. A finalizar las proposiciones de cooperación integral, el *Libro Blanco* hace referencia a las bases comunes que reglan los foros China-ALC:

“La asociación de cooperación integral China-ALC que está basada en la igualdad y el beneficio mutuo y, se dirige al desarrollo común, no se apunta contra nadie ni excluye a ninguna tercera parte. Esta corresponde a los intereses fundamentales de China y ALC, concuerda con la corriente de la época de paz, desarrollo y cooperación mundiales, y constituye así una conducta ejemplar de los países en vías de desarrollo de trabajar juntos para procurar el desarrollo, asumir las responsabilidades y encarar los desafíos en los nuevos tiempos.” (MFPRC, *op. cit.*)

Consecuentemente, a partir de tales principios para las relaciones interestatales, futuros proyectos de cooperación económica y de infraestructura, como el *One Belt, One Road* (OBOR), tendrán las mismas reglas de actuación y funcionamiento. Los planes de OBOR en América

Latina serán tratados a seguir, así como sus repercusiones y consecuencias económicas y geopolíticas.

2. EL ONE BELT, ONE ROAD Y AMÉRICA LATINA

El programa *One Belt, One Road* (OBOR) de infraestructura, lanzado oficialmente en 2013, en un ambicioso corredor económico, inspirado en la Ruta de la Seda y lanzado por China, como siendo capaz de integrar el Extremo Oriente a la Europa Occidental y Asia Central, principalmente a partir de Rusia - en su vía terrestre -, a África - por el Océano Índico - y a América Latina - por el Océano Pacífico - y ferrocarriles en su etapa terrestre. En total, la iniciativa engloba seis corredores económicos, que pasan por más de 60 países y 60% de la población global y un tercio del PIB mundial (ONE..., 2015).

El *Silk Road Economic Belt*, de acuerdo con el *China-Britain Business Council* (ONE..., 2015), desarrollará “puentes terrestres eurasiáticos”, en una cadena logística que conectará el litoral chino hacia el Puerto de Rotterdam, Holanda, con diversos corredores económicos a lo largo de la ruta, conectando China hacia Mongolia, Rusia, Asia Central y el Sureste Asiático.

Además, la *21st Century Maritime Silk Road*, una ruta marítima, irá del litoral este chino, por el Mar del Sur de China y Océano Índico, hasta el continente europeo, también pasando por el “Cuerno de África”, con posteriores conexiones hacia Sudamérica y el Canal de Suez. Su objetivo es mejorar la eficiencia de las rutas marítimas entre grandes puertos de distintos países, incluyendo el desarrollo de un corredor marítimo en el Océano Índico.

En América Latina, China ha invitado los países de la región a unirse a la iniciativa, como parte de acuerdos de cooperación político-económicos, lo que propone un cambio inédito en una región que históricamente tiene una presencia estadounidense fuerte. La decisión de mantener las negociaciones de cooperación con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), una organización que excluye a EEUU y Canadá en el continente

americano, es importante para comprender la estrategia de política exterior china, que pone el país asiático como uno de los líderes de los países emergentes. En reuniones oficiales del Foro China-CELAC, autoridades chinas reafirman el compromiso del país con las “estrategias gana-gana” y con los ideales de compartir los dividendos de un orden internacional más favorable al desarrollo. En acuerdo con la Declaración de Santiago, que tiene como uno de sus principios la continuación de la expansión de los cambios comerciales, China tiene planes de inversión de 250 mil millones de dólares en América Latina para la próxima década, lo que es una estrategia opuesta al reciente mensaje proteccionista de EEUU en los foros internacionales (CAMBERO; SHERWOOD, 2018).

Diferentemente de la estrategia de inserción marítima del OBOR, el plan de inserción sudamericano es mayoritariamente de matriz ferroviaria. La Ferrovía Bioceánica, proyectada para conectar el Atlántico y el Pacífico en un corredor logístico Brasil-Perú de cinco mil kilómetros, recibirá inversión y proyecto chinos, de viabilidad comprobada en audiencia pública del Senado brasileño, en abril de 2017. La compañía china Creec ha concluido, en estudios de viabilidad, que la demanda de transporte logístico proyectada para la ferrovía, cuando finalizada, será de 22,5 millones de toneladas en 2025 y de 50,6 millones de toneladas transportadas en 2030, por toda su extensión, considerando las dos extremidades (FERROVIA..., 2017). Los valores previstos para transporte en 2025 son equivalentes a 37% del actual volumen de carga exportado del estado brasileño de Mato Grosso, lo que expone el potencial de ventaja logística que el comercio exterior brasileño puede añadir a sus necesarias inversiones en infraestructura (AMORA, 2016). A seguir, la figura 1 ilustra el trayecto de la futura Ferrovía Bioceánica, que va a facilitar las exportaciones de los países de Sudamérica hacia el Pacífico, como una alternativa a la dependencia del Canal de Panamá.

Figura 1: Ilustración del trayecto de la Ferrovia Bioceánica, de inversión china, que va a cruzar Brasil y Perú y facilitar los cambios comerciales de Sudamérica para ambos los océanos.



A e B: trechos incluídos no programa de concessões lançado pela presidente Dilma em 2012

Fuente: AMORA, 2016.

El nivel de interés en el OBOR ha aumentado desde la guñada de EEUU al proteccionismo, principalmente por el presidente Trump haber retirado los estadounidenses del Acuerdo Transpacífico, que sería el principal rival de la iniciativa OBOR en proyectos de competición internacional por acceso a mercados y expansión económica. Con esta retirada, más de cuarenta países ya tienen acuerdos de inversión en el OBOR, y otros son oficialmente invitados en bloque, como la comunidad de la CELAC en América Latina. Actualmente, la iniciativa se consolida como: un proyecto geopolítico de desarrollo económico, principalmente después de la salida de EEUU del Acuerdo Transpacífico; una iniciativa de parámetros y alcance

globales, que va a reconfigurar los cambios comerciales, las asociaciones políticas y los mercados internacionales; y va a aislar los países que eligen por no participar de los foros de cooperación y modelo de desarrollo, por su magnitud y capacidad de articulación geopolítica global (ABDENUR; MUGGAH, 2018).

3 EL ACUERDO TRANSPACÍFICO Y LA RETIRADA PROTECCIONISTA DE EEUU

El Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), una negociación comercial multilateral que reunía once miembros en 2012, representaba 30% del PIB mundial, 19% de las exportaciones y 22% de las importaciones globales. Hasta la retirada de EEUU, los participantes eran: Australia, Brunei, Canadá, Chile, Estados Unidos, Malasia, México, Nueva Zelandia, Perú, Singapur y Vietnam (SE, 2012). Era una asociación ambiciosa a nivel internacional de cambios comerciales, pero ha perdido fuerza con la ascensión del proteccionismo estadounidense como política exterior. Consecuentemente, ha propulsado el OBOR como principal plataforma de expansión de los mercados internacionales de forma indirecta.

Además, muchas cuestiones del acuerdo eran debatidas con críticas a su contenido, como políticas muy restrictivas de propiedad intelectual e inversiones, y la posibilidad de nuevas tácticas de evasión fiscal, lo que deterioraría la capacidad de regulación financiera de sus miembros (CHAN, 2013).

La decisión de presidente Trump de retirar EEUU del acuerdo ha reducido la capacidad estadounidense de influenciar la geopolítica del Pacífico en las próximas décadas. La Alianza del Pacífico, grupo formado por México, Colombia, Perú y Chile - los países de América Latina más próximos de la liberalización económica deseada por Estados Unidos – avanza con sus propias asociaciones para sostener el crecimiento de los cambios comerciales intra-bloque y en regionalismo abierto. Miembros anteriores del TPP, como Canadá, Singapur, Australia y Nueva Zelandia son países asociados al nuevo bloque, lo que demuestra que la ausencia estadounidense no modifica la

tendencia mundial de búsqueda por nuevos mercados en asociaciones regionales y transnacionales (ACOSTA; CRAFT; MURPHY, 2017).

La posición relativa de *trader* de EEUU sigue siendo substituida por China, en un profundo cambio de expansión de mercados internacionales hacia el Asia-Pacífico. Entre 2011 y 2015, 17 países de la región redujeron sus importaciones de Estados Unidos y aumentaron las de China, incluso todos los miembros del TPP (WITS, 2015). En el mismo período, el déficit comercial estadounidense con China ha saltado de 295 a 375 mil millones de dólares, en una trayectoria ascendente desde la década de 1990 (CENSUS, 2018). El TPP, que era un intento de revigorar la influencia de EEUU sobre el foque de la expansión comercial en las últimas décadas, las bordas del Pacífico, no ha dejado un substituto para la economía del país norteamericano, que rápidamente pierde espacio frente a las iniciativas expansionistas del gobierno chino. Los antiguos miembros del acuerdo han dejado claras sus intenciones de expandir los cambios comerciales por acceso facilitado a otros mercados. Si el gobierno de Estados Unidos no ofrece una alternativa viable para nuevas inversiones y expansión comercial, no son ofrecidas rivalidades a la capacidad china de expansión de su influencia en la región (MAGNUSSON; WAYNE, 2017).

En una coyuntura de retirada proteccionista de EEUU y expansión por integración de China, los países de América Latina, en búsqueda por nuevas oportunidades de inserción de sus economías, optan por una intensificación de las relaciones con el extremo opuesto del Pacífico. Las iniciativas de la Alianza del Pacífico, llevadas en conjunto con el Foro China-CELAC y la aproximación del OBOR a los países de Sudamérica demuestran la tendencia de la región a acompañar los procesos de expansión económicos liderados por Asia-Pacífico. Los fenómenos políticos, como la ascensión de Trump en Estados Unidos, siguen la tendencia de acelerar el proceso de ocaso del país norteamericano e impulsar el centro de la producción global hacia China y sus aliados comerciales, en un fuerte cambio geopolítico en proceso.

4 EL CAMBIO GEOPOLÍTICO GLOBAL Y LA POSICIÓN DE AMÉRICA LATINA

Desde una perspectiva crítica, los actuales cambios de hegemonía en el sistema internacional no son esencialmente una disputa por supremacía entre Estados Unidos y China ante los otros Estados. La hegemonía, en una visión de geopolítica crítica, puede ser considerada una elaboración de nuevos consensos. De acuerdo con Agnew (2005b), en una perspectiva gramsciana de hegemonía en la geopolítica, las normas y principios que regulan la política mundial actúan como elemento de convencimiento, en una relación de atracción y coerción. Por lo tanto, el ejercicio del poder no está solamente adscrito al poder económico, político o militar, pero está en la inscripción a una idea geopolítica de orden internacional. Los ideales chinos de “destino de la humanidad” en un progreso armónico y de interdependencia crean incentivos a un orden internacional con mayor presencia del multilateralismo, con características multipolares (AGNEW, 2005a).

La generación de consensos en América Latina, como el Foro China-CELAC, trae elementos de la política exterior china de formas de convencimiento. De este análisis, se concluye que

“[...] la estrategia de su política exterior es la utilización de formas de convencimiento para inscribir su particular imaginación geopolítica en el funcionamiento del sistema interestatal y en particular con la región de ALC. Esto puede pensarse como una forma de resistencia contrahegemónica a lo que consideran un sistema internacional no equitativo, donde los países en ‘vías de desarrollo’ deberían ocupar posiciones de mayor relevancia en condición de igualdad con el resto.” (BRITO, *op. cit.*)

La Declaración de Beijing, documento de la Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC-China, de 2015, es más un elemento de dirección de los principios de consenso chinos para la región. En una

postura opuesta a las prácticas de inversión anteriores, hechas por organizaciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, los miembros del foro se comprometen a no imponer condicionalidades en sus operaciones de crédito, lo que era considerado como una imposición Norte-Sur a los países de la región en dificultades financieras. Como destaca el documento,

“Nos guiamos por los principios de respeto, igualdad, pluralidad, beneficio mutuo, cooperación, apertura, inclusión y no condicionalidad y estamos decididos a desarrollar diálogos en el marco de las áreas temáticas del Foro, entre otras adicionales acordadas por las Partes, por medio de formas innovadoras de cooperación para promover el desarrollo sostenible común, el bienestar social, el crecimiento económico y realizar nuevas contribuciones a la cooperación Sur-Sur.” (FCC, 2015)

Los principios de beneficio mutuo, también expresados como “gana-gana”, cooperación, apertura y no condicionalidad son distintos de las iniciativas de Estados Unidos para América Latina. El TPP propone restricciones en propiedad intelectual y no elimina los subsidios agrícolas de la producción norteamericana, lo que es una desventaja muy grande para los países latinoamericanos. La necesidad de expansión de los accesos a otros mercados nacionales, junto a proyectos de cooperación sin las condicionalidades anteriormente exigidas por países más desarrollados son elementos que favorecen la intensificación de las relaciones de China con ALC. Muchos países de América Latina sostienen superávits comerciales con el país asiático, y van a recibir inversiones chinas importantes en infraestructura en las próximas décadas, como expuesto en la iniciativa OBOR.

La posición de las principales economías de América Latina, de rechazo al proteccionismo estadounidense y fortalecimiento de las relaciones político-económicas con China deben mantenerse en el futuro. Las alternativas propuestas por EEUU no demuestran ser económicamente viables para los Estados latinoamericanos. A pesar de cambios políticos que

pueden dificultar las relaciones con el Asia-Pacífico, la interdependencia económica en construcción es más profunda que los cambios de gobierno, lo que sugiere la continuación de una formación de consensos de larga duración. Los cambios en el orden internacional originados por la ascensión china fortalecen los ideales expuestos en el Foro China-CELAC: el beneficio compartido por los países emergentes en una base común de desarrollo.

De acuerdo con León-Manríquez y Hearn (2011), la continuidad de la performance china de expansión material depende de factores como la expansión de mercados a absorber las exportaciones de China y la viabilidad de recursos naturales y energéticos para satisfacer la demanda interna. El pragmatismo de la acomodación de intereses en las negociaciones de cooperación entre el país asiático y ALC propone la intensificación en las próximas décadas de iniciativas en proceso, como: la aproximación de la costa pacífica de América Latina a la costa extrema del oriente asiático; la intensificación de acuerdos económicos y de inversión en el Foro China-CELAC, y acuerdos estratégicos para el desarrollo necesario de la infraestructura de integración a otros mercados en ALC, como demostrado en las invitaciones chinas para participación en la iniciativa OBOR.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Con los cambios en la coyuntura geopolítica mundial expuestos en este artículo, los Estados latinoamericanos poseen diferentes estrategias de inserción en el orden internacional, a partir de los cambios propuestos por la ascensión china. La creciente importancia de las iniciativas expuestas en el Foro China-CELAC - especialmente el desarrollo de los cambios comerciales y las propuestas de inversión en infraestructura del OBOR – contrastan con el creciente proteccionismo y retirada de EEUU de los bloques de integración de la producción global, en una estrategia de protección de su industria nacional frente al avance global chino en su participación en el comercio mundial.

La oportunidad de negociaciones fructíferas y en bloque con una potencia emergente debe ser aprovechada por América Latina, para que el

mercado chino, como la región de Asia-Pacífico, sea un consumidor importante de la producción de los países CELAC. Los mismos necesitan diversificar sus exportaciones con la inclusión de manufacturados de mayor valor agregado y proceso industrial, y los foros de negociación en conjunto reflejan esta oportunidad. Las posibilidades de ventajas económicas obtenidas conjuntamente son mayores con la capacidad de negociación de un bloque de gran importancia como la CELAC.

Los cambios estratégicos actuales en las normas de la economía mundial, con la ascensión de China como la principal economía emergente y global, deben ser aprovechados por ALC en búsqueda de una inserción y asociación interestatales más adecuadas para países en desarrollo. Las oportunidades de inversión e inclusión en la Nueva Ruta de la Seda son una de las negociaciones clave para que la región logre mayores niveles de flujos comerciales y garantice acumulación material necesaria para su pleno desarrollo.

REFERENCIAS

ABDENUR, Adriana; MUGGAH, Robert. A Nova Rota da Seda e o Brasil. São Paulo: Le Monde Diplomatie Brasil, 2017.

ACOSTA, L.; CRAFT, D.; MURPHY, H. Pacific Alliance to admit new associate members to expand trade reach. Cali: Reuters, 2017.

AGNEW, John. Geopolítica. Un re-visión de la política mundial. Madrid: Trama, 2005a.

_____. Hegemony. The New Shape of Global Power. Philadelphia: Temple University Press, 2005b.

AMORA, Dimmi. Ferrovia bioceânica, para ligar o Brasil ao Pacífico, é viável, indica estudo. São Paulo: Folha de São Paulo, 2016.

BRITO, Gisela. La política exterior china y su proyección hacia América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Imaginarios y representaciones geopolíticas. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, v. 9, n. 1, pp. 63-85. Madrid: Ediciones Complutense, 2018.

CAMBERO, Fabian; SHERWOOD, Dave. China invites Latin America to take part in One Belt, One Road. Santiago: Reuters, 2018.

CHAN, Gabrielle. Trans-Pacific Partnership: a guide to the most contentious issues. Sydney: The Guardian Australia, 2013.

CINTRA, Maria; MEDEIROS, Carlos. Impacto da ascensão chinesa sobre os países latino-americanos. Revista de Economia Política, v. 35, n. 1, pp. 28-42. São Paulo: Centro de Economia Política, 2015.

FERROVIA bioceânica é viável, dizem chineses em audiência pública. Brasília: Senado Notícias, 2017.

FORO CELAC-CHINA (FCC). Declaración de Beijing de la Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC-China. Beijing, 2015.

_____. Declaración de Santiago. II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China. Santiago, 2018.

HEARN, Adrian; LEÓN-MANRÍQUEZ, José. China, Latin America, and the Trajectory of Change. In: China Engages Latin America: Tracing the Trajectory. Lynne Rienner, 2011.

HOGENBOOM, Barbara; JILBERTO, Alex. Latin America and China: South-South Relations in a New Era. In: Latin America Facing China: South-South Relations beyond the Washington Consensus. Amsterdam: CEDLA Latin America Studies, 2010.

MAGNUSSON, Oliver; WAYNE, Earl A. The Death of TPP: The Best Thing That Ever Happened to China. Washington, DC: The National Interest, 2017.

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (MFPRC). Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe. Beijing, 2016.

One Belt One Road: new opportunities in China and beyond. Londres: China-Britain Business Council, 2015.

SECRETARÍA DE ECONOMÍA (SE), ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Memorias Documentales. Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP). México DF, 2012.

UNITED STATES CENSUS BUREAU (CENSUS). Trade in Goods with China. Washington, DC, 2018. Disponible en: < <https://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5700.html>>. Acceso en 21 oct. 2018.

WORLD INTEGRATED TRADE SOLUTION (WITS). China Export in thousand US\$ for intermediate goods – all countries and regions between 2011 and 2015, 2015. Disponible en: <

<https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/CHN/StartYear/2011/EndYear/2015/TradeFlow/Export/Indicator/XPRT-TRD-VL/Partner/ALL/Product/UNCTAD-SoP2>>. Acesso em 21 oct. 2018.